

VIENE DE PÁGINA 15 →

de nuevas ideas. Aunque el acceso a Internet será esencial, no supondrá la solución completa. Los profesores necesitarán aprender cómo enseñar con la ayuda de Internet y necesitarán enseñar sobre el propio Internet, una herramienta muy útil, pero sólo si conocen cómo utilizarla.

Para que Internet facilite la igualdad, debe mejorarse la formación sobre cómo utilizarla.

La formación en tecnologías de IA es una tarea muy importante en colegios y en escuelas de Secundaria, pero ¿qué papel tiene en la universidad? ¿Qué necesita cambiar la universidad para facilitar la formación de trabajadores con capacidades en tecnologías de inteligencia artificial?

Según Michael Landon-Murray, autor del artículo *Big Data and Intelligence: Applications, Human Capital, and Education*, “en 2014 era muy raro, virtualmente inexistente, encontrar programas en Data Science”. Esto afecta también a las empresas porque los centros de investigación de muchas universidades son fuentes de formación para las mismas. Si se incrementa el número de personas que pueda aprender a usar las nuevas tecnologías, aumentarán las posibilidades de desarrollar más innovaciones. Por eso, necesitamos subrayar la importancia de incluir los estudios de nuevas formas de ciencia, como IA o Data Science, en las universidades para que la capacidad de aprender a innovar no esté limitada a un grupo reducido de personas.

Sin cambios en la Educación, no será posible equipar a una población para innovar en la tecnología del mañana. La IA es la tecnología del futuro, y los estudiantes son los artifices de ese futuro. De ahí la importancia en no dejarlos atrás en la carrera por la innovación. ☺

Notas:

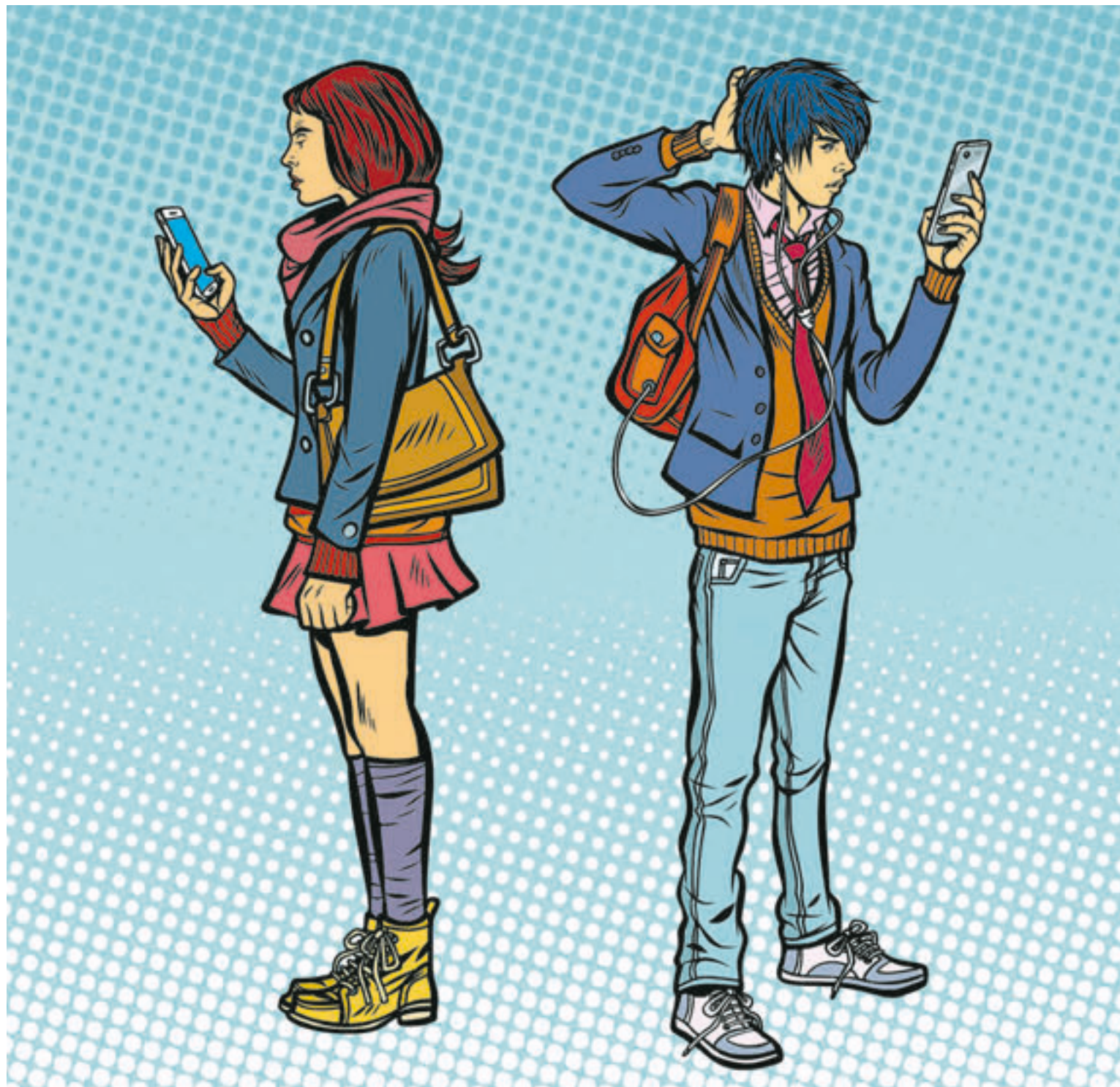
Allen, John R. “Why we need to rethink education in the artificial intelligence age.” The Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/research/why-we-need-to-rethink-education-in-the-artificial-intelligence-age/> (accessed February 25th 2019).

Hecht, Ben. “Bring affordable high-speed internet access to everyone.” In *Reclaiming the American Dream: Proven Solutions for Creating Economic Opportunity for All*, 125-34. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2018. <http://www.jstor.org.ezproxy.bu.edu/stable/10.7864/j.ctt1zt1tdvmk.17>

Iyer, Hemalata. “Web-based Instructional Technology in an Information Science Classroom.” *Journal of Education for Library and Information Science* 44, no. 3/4 (2003): 296-315. https://www.researchgate.net/publication/303906613_Big_Data_and_Intelligence_Applications_Human_Capital_and_Education.

Landon-Murray, Michael. “Big Data and Intelligence: Applications, Human Capital, and Education.” *Journal of Strategic Security* 9, no. 2 (2016): 92-121. <https://www.jstor-org.ezproxy.bu.edu/stable/26466778>.

West, Darrell M. and John R. Allen. “How artificial intelligence is transforming the world.” The Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/research/how-artificial-intelligence-is-transforming-the-world/> (accessed February 25th 2019).



© STUDIOSTOKS

Machismo emocional y retos pendientes para la igualdad

La autora analiza el factor de desigualdad salarial y de selección profesional que todavía perjudica a las mujeres frente a los hombres.

ANA COBOS CEDILLO
Presidenta de Copoe

Un año más hemos asistido a la conmemoración del 8 de marzo, Día de la Mujer. Sin duda, ha sido un rotundo éxito no solo por la participación que es cada año mayor que el anterior, sino también porque el mensaje central de la movilización está calando en nuestra sociedad: “el feminismo es la lu-

cha por la igualdad entre sexos y un movimiento imparable porque es de justicia”. Tan sencillo y contundente a la vez.

Como no podía ser de otro modo, los medios de comunicación se han hecho eco de la repercusión del movimiento poniendo mucho el énfasis en la brecha salarial entre hombres y mujeres. Hay que seguir reivindicando lo que es de justicia: que se cobre lo mismo por

realizar el mismo trabajo, al igual que otras cuestiones profesionales como la selección profesional, donde todavía las mujeres estamos en condiciones de desventaja. Resulta paradójico pensar que simultáneamente se nos responsabilice de las tareas domésticas y el cuidado de las personas más dependientes por ser mujeres, además se nos penalice con menos oportunidades para conseguir un empleo en comparación con hombres de currículum vitae similar, justo por tener asignadas esas tareas. Ser mujer en nuestro mundo parece consistir en que siempre te toque la parte estrecha del embudo.

En mi convivencia diaria con adolescentes en el instituto observo que

el machismo sigue ahí, muy presente en el sentir de ellos y ellas, lo que me parece alarmante. El mensaje acerca de la desigualdad por razón de género en el empleo no llega a los jóvenes, para ellos y ellas el reto de conseguir un puesto de trabajo digno es casi una quimera que no tiene género. Las chicas y chicos no están en absoluto preocupados por la brecha salarial o la discriminación por género en el ámbito profesional, es más, a gran parte de ellas y ellos no les inquieta el machismo, porque sencillamente: no lo ven.

Ver el machismo, visibilizar la desigualdad es el primer paso para trabajar el feminismo. Sin embargo hay partes muy visibles y en cambio otras

SIGUE EN PÁGINA 17 →

VIENE DE PÁGINA 16 →

que están muy escondidas, a modo de iceberg porque son hondas, oscuras y atañen a las entretelas más íntimas del corazón, me refiero a lo que podríamos llamar: el machismo emocional.

Los adolescentes tienen como prioridad de su vida las relaciones con sus iguales, ya sean de amistad o de pareja, siempre ha sido así, es una etapa del desarrollo socioafectivo por la que es necesario pasar. En los tiempos de las redes sociales, se multiplican los círculos afectivos y el número de relaciones, pero la dinámica es la misma: la necesidad de compartir ideas, sentimientos y emociones con el grupo de iguales, obtener la aprobación y desarrollar el sentimiento de pertenencia. En este contexto social y afectivo, las emociones están a flor de piel, pues como adolescentes viven esta etapa de la vida con intensidad tanto en el mundo real como en el virtual, sin embargo y aunque creamos que hemos evolucionado mucho en la igualdad entre géneros, aún pueden identificarse situaciones de machismo emocional.

Como orientadora me encuentro en muchas ocasiones con estudiantes que necesitan un momento de escucha y de desahogo por razón de desamor, siempre son chicas, ellos no admiten que el amor les duela porque la hombría implica fortaleza. Las chicas siguen manteniendo la misma ancestral idea, que quizás supere al argumento del amor romántico y venga de la prehistoria, por la que deben conquistar al varón y mantener su amor en exclusividad hasta conseguir que este sea su pareja a modo de "su señor, su dueño o el dueño de su amor". Los chicos en cambio mantienen la creencia de que las chicas deben ser decorosas para ser respetables y merecedoras del amor serio y formal por parte de ellos. ¡Qué anticuado y añejo suena esto y sin embargo qué cierto es que todavía lo oímos en los centros!, ¡Qué involución respecto a la generación de sus madres y padres!. Las chicas han asumido un papel pasivo que, en parte, se ha importado del cine estadounidense, eso de esperar pacientemente a que un señor tenga a bien pedirle el matrimonio con un anillo y a ser posible de rodillas y en público nunca ocurrió en Europa. Han olvidado que sus madres y abuelas organizaron las



© KIRA2517

bodas y convivencia desde la idea de vivir en un proyecto común con sus hombres, sin que nadie tuviera que esperar pasivamente a nadie.

Las chicas tienen que manifestarse como pasivas para ser respetables y tener la oportunidad de ser merecedora de una pareja formal. En cambio, ellos deben seguir siendo activos e incluso agresivos para tener éxito delante de ellas, un papel ciertamente agotador también para muchos chicos. Hace unos días, un alumno de 15 años me enseñaba un vídeo que mostraba a

una chica de unos 20 años bailando de forma sexy con los pechos casi desnudos. El alumno decía que esta muchacha era puta, a lo que yo respondía que la prostitución es un trabajo que ejercen tanto mujeres como hombres, lo que no guarda relación alguna con la forma de bailar. Se puede bailar de manera erótica siendo arquitecta o electricista y también se puede ser prostituta sin bailar sexy. La relación entre ser mujer, activa y sexual aún lleva aparejada la descalificación inmediata entre un porcentaje impor-

tante de nuestros jóvenes y no solo entre los chicos, sino también entre ellas, quienes siguen compitiendo por el varón "macho alfa" como trofeo y a lo troglodita.

Por todo esto, es necesario seguir trabajando decididamente por la igualdad en el sistema educativo, concretando las actuaciones en torno a las siguientes ideas fuerza:

Primero fomentar la sororidad entre las chicas. La competitividad entre mujeres cala muy hondo en el sentir de las chicas y deforma el ca-

mino de la cooperación, tan necesaria entre las mujeres para hacernos fuertes, junto a los hombres, frente al machismo. Asimismo es necesario visibilizar a los chicos feministas que están al lado de las chicas y que están dando la cara por la igualdad, no solo ante los chicos machistas, sino también ante las chicas machistas, que también hay muchas que ni siquiera saben que lo son.

En segundo lugar, es necesario trabajar programas educativos que destierren la idea del amor romántico, de la existencia de una media naranja imprescindible para completarse como ser, de la exclusividad en los afectos, de los celos como expresión de amor encendido, del compromiso y "aguante" para toda la vida. . . Es una empresa bastante difícil pues el cine, las canciones con más éxito entre los jóvenes y hasta Disney atacan fuerte con esta idea desde la más tierna infancia, pero no nos queda otra, amar desde la posesión y sin libertad tiene otro nombre distinto de amor.

Por último y como reto aun más complejo, hemos de trabajar para potenciar la independencia emocional de las chicas y esta es una de las claves para que alguna década próxima veamos la igualdad real. Es necesario trabajar en Educación y la orientación con el objetivo de que cada persona con independencia de su género, lleve adelante su propio proyecto de vida, en lo personal y en lo profesional, entendiendo que la o las parejas son personas que acompañan en la vida para aportar cosas buenas, sin concesiones al sufrimiento gratuito. Chicas que comprendan que serán dueñas de su dinero, su imagen, su tiempo, sus afectos, sus ambiciones, sus logros y sus frustraciones. Como decía mi abuela Paca: "En esta vida hay que saber distinguir" y las mujeres con verdadera independencia emocional sabrán que un verdadero compañero se alegra de sus éxitos sin competir con ella, se pone contento cuando ella está contenta, aunque él no esté presente. Esas mujeres con independencia emocional son responsables de su bienestar y se cuidan, están comprometidas con lo que piensan, dicen y callan, son dueñas de su sexualidad y de sus orgasmos, pues como sigue diciendo el gran Serrat de esa mujer que queremos: "no necesita bañarse cada noche en agua bendita". ☺



Fundación Europea Sociedad y Educación
European Foundation Society and Education

EDUCACIÓN, SOCIEDAD Y CIUDADANÍA

Universidad

Studia XXI
POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS UNIVERSITARIAS

ECONOMÍA DE LA EDUCACIÓN
PRESENTE Y FUTURO DE LA PROFESIÓN docente

CONSTRUYENDO LA ESCUELA CÍVICA

DISEÑO DE POLÍTICAS EDUCATIVAS
EDUCACIÓN Y EMPLEO

OYE OBSERVACIÓN Y EVALUACIÓN EDUCATIVA
CALIDAD E INNOVACIÓN EDUCATIVA
Cultura ecológica y educación
Investigación jurídico-política en educación

DIMENSIÓN EUROPEA DE LA EDUCACIÓN
ORIENTACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

Cooperación cultural